

LOS CLUBES DE LECTURA EN LA ERA DIGITAL. PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Inés de la Cruz González-Cutre y Julia Saurin Parra.

Bibliotecas Municipales de A Coruña

Resumen: En la actualidad es innegable el auge de Internet en el mundo bibliotecario. Cada vez es mayor el número de servicios que ofrecen las bibliotecas en la red, y uno de los aspectos que están experimentando este auge son las actividades de promoción lectora. Se ha querido analizar la presencia de los clubes de lectura de las bibliotecas públicas españolas en la *web*, con el objetivo de conocer el estado de la cuestión y averiguar si hoy por hoy un servicio virtual en este terreno puede sustituir a un servicio presencial, aunque en principio esto se contradice con la naturaleza de esta actividad, donde el libro es a veces un pretexto para relacionarse con otras personas. Partiendo de esta idea se ha localizado y analizado las sedes *web* de bibliotecas públicas españolas y se ha encontrado realidades muy distintas: desde recursos muy activos y participativos hasta otros con una información puramente testimonial.

Palabras clave: Bibliotecas Públicas, Clubes de Lectura, TICs, Bibliotecas – Labor social.

ERA DIGITAL. RASGOS Y CARACTERÍSTICAS. ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL Y BRECHA DIGITAL

Vivimos ya en la *era digital*: el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TICs) y sus consecuentes aplicaciones (e.g. Internet) forman ya parte de nuestras vidas y toda actividad está relacionada con ellas: vamos al médico y nos encontramos con un ordenador y lo mismo sucede si vamos a cualquier oficina o asistimos a una clase. Su uso ha cambiado nuestra manera de ser y de actuar como ciudadanos, de tal manera que muchas instituciones

(e.g. el Consejo de Europa) instan a las administraciones públicas a aprovechar estas nuevas tecnologías y hacer que la información sea accesible. Todo este mundo de las tecnologías ha traído consigo una serie de realidades diferentes: la globalización o la posibilidad de que la información esté disponible en cualquier punto del planeta, la alfabetización informacional o el dominio de las habilidades básicas para utilizar estas nuevas tecnologías (para muchas de las tareas diarias, necesitamos unos conocimientos mínimos de informática), la brecha digital o desequilibrio entre los ciudadanos de un mismo lugar geográfico en relación al acceso y uso de las TICs y en especial de Internet.

Así, el acceso a Internet y el uso de las TICs significa disponer de más y mejores oportunidades de empleo, culturales, de ocio, etc., con iguales posibilidades de acceso, pero la realidad final es muy diferente ya que existen continentes enteros que en la actualidad no están conectados ni lo estarán en mucho tiempo: la mayoría de la población mundial no tiene teléfono ni televisión, por no mencionar el hecho que cientos de millones de personas no saben leer ni escribir.

Ante esta situación, ¿cuál ha de ser el papel de las bibliotecas?. Como la misma IFLA menciona en sus directrices “el riesgo de una brecha cada vez mayor entre los que poseen información y los que carecen de ella nunca ha sido tan grande” (...) “las bibliotecas públicas tienen ante sí una apasionante oportunidad de ayudar (...) a salvar lo que se ha dado en llamar brecha digital.” El papel de las bibliotecas públicas cambia para orientarse a ser un espacio dinamizador y un punto de encuentro y socialización. Con esta labor, la biblioteca se convierte en garante de la igualdad de oportunidades, en un espacio social de apoyo y estímulo de la formación permanente, además de proporcionar un acceso igualitario a la información (recordemos que el acceso a Internet está vinculado a renta y educación). Las bibliotecas públicas se han convertido en espacios de carácter cívico y contribuyen a acoger a todo el mundo. Ponen a disposición nuevos modos de relación entre individuos de la misma comunidad, encontrando su razón de ser en el desarrollo de la sociedad, como instrumento de su comunidad y de la participación ciudadana.

Goulding menciona que “las bibliotecas ofrecen un espacio y facilidades para el encuentro de grupos y para que estos puedan desarrollar un sinnúmero de actividades, lo que implica que el usuario encontrará siempre e interactuará con

aquellos individuos que se encuentren fuera de su círculo social. La biblioteca no es solo un recurso de información, sino también un destino social de diversos miembros de la población.”

Todos estos conceptos (nuevas tecnologías, labor social, etc.) deben ser tenidos en cuenta cuando se habla de los clubes de lectura actuales.

CLUBES DE LECTURA. ORÍGENES Y RASGOS CARACTERÍSTICOS

Las bibliotecas públicas como servicio al ciudadano surgen en la segunda mitad del S. XIX, pero no será hasta mediados del S. XX cuando empiecen a olvidar su antigua función de almacén de libros e inicien una labor social y educativa: surgen así los primeros clubes de lectura, en un principio en EE.UU. y en los años 80 en España. Estos constituyen una de las principales actividades de promoción lectora de las bibliotecas, que entre sus objetivos incluyen convertir la biblioteca en un centro de actividades comunitarias, espacio de encuentro y lugar de desarrollo individual y social: un club de lectura se basa en el acercamiento entre la gente que acude a él buscando un grupo con quien compartir gustos similares.

Los clubes de lectura nacen en ambientes urbanos, pero su desarrollo posterior está vinculado al mundo rural: de aquellos existentes en la actualidad en España, la mayoría se ubican en pequeños municipios, y por el contrario son muchas las capitales de provincia que carecen de ellos en sus bibliotecas. Sus miembros son casi exclusivamente mujeres, la mayoría jubiladas y/o mayores de 65.¹

¿Cuál es la razón para formar parte de un club de lectura? Al hablar de lectura en común, no puede obviarse el factor social: la lectura es el mecanismo socializador. Un club de lectura busca romper el aislamiento al que encamina la lectura en sí como acto solitario. Junto a esta razón básica, existen otras como son:

- ✦ Si la lectura expande nuestros horizontes, los clubes colaboran en esta labor al ofrecer otros puntos de vista sobre la realidad circundante.

¹JIMENEZ GUERRA, F., 2005 [en línea]

- ⤴ Los clubes de lectura aumentan nuestro campo lector, al leer géneros distintos, obras clásicas o libros que de otro modo no leeríamos.
- ⤴ Son un lugar de promoción del aprendizaje de un modo informal y relajado.
- ⤴ Son un espacio que permite apreciar otras culturas.
- ⤴ Son un espacio que permite desarrollar nuestras habilidades comunicativas, considerar diferentes puntos de vista, modos de expresión o muchas habilidades que después hemos de utilizar a nivel laboral, familiar, etc.
- ⤴ Finalmente, un club de lectura es un foro social en donde se puede conocer gente nueva con un pasado distinto.²

Con el auge de las nuevas tecnologías e Internet, este tipo de actividades se desarrollan vía virtual con tres manifestaciones diferentes:

- ⤴ El *ciberclub*, club de lectura virtual donde los participantes aportan sus opiniones sobre la obra escogida. Hay dos modalidades: o se fija día y hora para la discusión, similar al típico *chat* (e.g. *Ciberclubs* de las Bibliotecas Públicas de Barcelona) o con participación atemporal, dejando los participantes sus opiniones en cualquier momento (e.g. *Ciberclub* de las Bibliotecas Municipales de A Coruña).
- ⤴ Páginas *web* con información sobre el club y en ocasiones con *chats* sobre los libros leídos. Su dificultad radica en la necesidad de conocer el lenguaje *html* y en su lenta actualización. Las Bibliotecas Públicas de Barcelona presentan este tipo de formato.
- ⤴ *Blogs*. En la actualidad, son los más comunes y presentes en cualquier tipo de biblioteca.

Como hemos visto, una de las manifestaciones a nivel virtual de los clubes de lectura ha sido adaptarse a las posibilidades de las TICs a través de los clubes de lectura virtuales. ¿Que distingue un club de lectura presencial de uno virtual? Las diferencias entre ambos se resumen en que un club de lectura

²COHEN, H.-Y., 2010 [en línea]

presencial funciona por una interacción social, mientras que uno virtual lo hace por el libro en sí mismo. Podemos decir que un club de lectura virtual es el lugar de encuentro de gente trabajadora, padres de familia, mujeres jóvenes (de entre 18-50 años), etc., a los que le gusta la lectura pero carecen de tiempo para asistir a uno presencial. Es también el recurso típico de los jóvenes al permitirles formar parte de un ambiente *online*. En resumen, no se excluyen, sino que más bien, todo lo contrario, se complementan.

En diferentes estudios sobre los clubes de lectura virtuales se ha observado que estos recursos de participación en la web suelen presentar una serie de rasgos y características:

- ⤴ Falta de participación, ya que sus miembros prefieren leer los comentarios en vez de contribuir con los suyos propios.
- ⤴ Sus miembros los usan buscando recomendaciones más que su participación.
- ⤴ Los clubes de lectura virtual que gozan de mayor éxito suelen tener moderadores muy activos.
- ⤴ Su éxito radica en el número de post incluidos, pero solo el 1% de los miembros escribe un comentario regularmente.
- ⤴ La imposibilidad de interactuar cara a cara, junto con el carácter no local del grupo, implica que deje de ser un colectivo de amigos, elemento fundamental en todos los clubes de lectura presenciales.
- ⤴ Sus mayores problemas derivan de la utilización de las nuevas tecnologías, con lo cual, no solo se lucha contra el analfabetismo convencional, sino contra el analfabetismo informacional (de ahí la edad de sus miembros, todos ellos gente más joven).
- ⤴ Las funciones del coordinador como seleccionador de lecturas de calidad o adecuadas al debate pueden quedar desdibujadas ya que al igual que en las redes sociales donde todos participan como iguales, los criterios de selección tienden a bajar el listón de calidad y tender hacia el *best-seller* (aunque esto también tiende a ser cada vez más común en los presenciales).

Frente a esto, las ventajas serían la posibilidad de acceder de manera inmediata a información adicional, a otros recursos informativos, guardar y releer las sesiones, etc.

PRESENTE DE LOS CLUBES DE LECTURA. ANÁLISIS DE LO VISTO HACE 4 AÑOS Y LA REALIDAD ACTUAL

En esta comunicación nos hemos propuesto analizar la realidad española, labor que iniciamos hace ya 4 años. En aquel momento, se intentó ver la presencia en la web de los clubes de lectura y, para ello se localizaron las sedes web de bibliotecas públicas españolas.³ Desde entonces el panorama ha cambiado bastante: muchas de las páginas no se han actualizado desde hace tiempo o han desaparecido (i.e., las de la Biblioteca Regional de Murcia o los de la Red de Bibliotecas Municipales de Córdoba) o algunos enlaces a blogs ya no funcionan, pero pese a todo esto lo seguimos considerando una herramienta útil para empezar a trabajar. También es cierto que en algunos casos no ha sido fácil encontrar estos recursos y es posible que se nos hayan pasado por alto.

De las bibliotecas con presencia en la web, unas 120 tienen blog o información específica sobre el club de lectura en su página web, o, más recientemente, presencia en las redes sociales.⁴

A veces una misma biblioteca tiene un blog para cada uno de sus clubes (por ejemplo, las Bibliotecas de Gijón o la BPE de Albacete) o al contrario: varios clubes comparten una misma sede web, como las bibliotecas municipales de A Coruña.

Una vez localizadas las bibliotecas que tienen club de lectura, buscamos aquéllas que incorporasen información en Internet sobre esta actividad. Existen varios modos de presentarla: unas ofrecen solamente información sobre el funcionamiento y la forma de inscripción (a veces, dando la posibilidad de inscribirse *on-line*); otras añaden fechas de reunión y títulos leídos o que se leerán, en algunos casos con una breve información sobre estos; en unos pocos casos aparece una información más completa sobre el autor y el libro, con enlaces, etc., junto con otro tipo de contenidos relacionados con la lectura en general.

³Bibliotecas Públicas españolas, 2005 [en línea].

⁴Selección de recursos consultados en <http://www.delicious.com/clublectura>.

El siguiente paso fue ver el funcionamiento de los recursos *web*: dinámica, diseño, información aportada, actualizaciones periódicas, interacción con los lectores y miembros de los clubes, etc. En internet se dan los siguientes tipos de presentación de la información sobre los clubes de lectura:

- **Club virtual de lectura o *ciberclub*.** Si hace 4 años vimos que la presencia de *ciberclubs* era muy limitada en cuanto a número y localización, esto no ha cambiado mucho con el paso del tiempo: junto a los *ciberclub* de A Coruña y Barcelona, ya existentes entonces, ahora se dan estos en algunas redes sociales (e.g. el de la Biblioteca municipal de Burgos en Facebook). También hay que decir que suelen autodenominarse “club virtual” recursos web que sirven de apoyo a la actividad presencial pero que no son foros de debate propiamente dichos.
- **Blogs del club de lectura.** Suelen empezar muy dinámicos, con el objetivo de informar sobre sus actividades y servir de espacio de intercambio y participación tanto de sus miembros como de personas externas al club. Pero en la práctica tiende a fallar la interacción con los lectores: hay muy pocos comentarios, casi nunca se incluye información sobre lo debatido (con excepciones donde se resume lo comentado) y tampoco suele haber comentarios de personas ajenas al club.
- **Redes sociales.** Algunas bibliotecas empiezan a tener presencia en ellas. Facebook es la red social predominante, con una presencia más intergeneracional y la que presenta más “amigos”. Hay casos donde las bibliotecas han creado un perfil o un grupo en Facebook para alguna de sus actividades, pero no para la biblioteca en sí misma (e.g. el club de lectura para adultos de la Biblioteca Les Voltes de Sant Vicenç dels Horts). En el caso de Twitter, algunas bibliotecas están empezando a publicar en esta red información sobre los libros que se van a leer, fechas, etc., al ser un recurso muy válido para este tipo de información breve. Pero el error más común de las bibliotecas es el hecho de figurar en las redes sociales sin ninguna razón, aportando los mismos contenidos que en la web y saturando al usuario al enviar la misma información a través de varios canales diferentes. Si esto es así, su presencia en la web social les aporta una baja o nula rentabilidad. Los principales usos que se hacen de las redes por parte de las bibliotecas son anunciar las nuevas adquisiciones y actividades

de la biblioteca y la promoción de servicios. En teoría, su papel en las redes sociales se pronostica bastante brillante, ya que una biblioteca "podría" ser una red social, pero no con las herramientas que actualmente ofrecen.⁵

- Finalmente hay que mencionar que en algunos casos la información sobre el club se encuentra en un apartado específico de la web o del blog de la biblioteca, y en muchas ocasiones no tiene una presencia independiente del resto de actividades de la biblioteca.

HACIA DÓNDE SE ENCAMINAN LOS CLUBES DE LECTURA EN LA RED.

CONCLUSIONES

Ante todo lo expuesto, ¿cuál es el futuro de esta actividad en el mundo digital? ¿Sustituirán los clubes virtuales a los presenciales? Y en caso de ser así, ¿cuál será el medio en que se dará esta sustitución? Contestar estas preguntas es complicado y podemos caer en el error de hacer pronósticos tremendistas por ambos lados, pero sí se pueden tener en mente diferentes ideas que surgen de los anteriores análisis, y aunque puede resultar reiterativo, conviene no olvidarlas.

- Del estudio de los actuales recursos (*ciberclubs* y blogs) tanto ahora como hace 4 años, se reafirma la idea de que los primeros no llegarán a sustituir a los presenciales: los participantes en un club de lectura, aunque tengan conocimientos de internet, prefieren leer otras opiniones en vez de escribirlas.⁶ Además, comentar oralmente da más juego, permite debatir más fluidamente, da lugar a una mayor participación...

⁵Sobre este tema, es interesante el artículo de Javier Celaya Barturen donde se habla de las redes sociales y los "amiguitos" en el mundo bibliotecario.

⁶J. A. Prieto García menciona que a los miembros de su club se les dieron privilegios de Administrador, pudiendo cualquiera añadir entradas, pero solo un par de ocasiones se utilizó esta posibilidad, ya que prefirieron delegar esto en una única persona y participar de una forma más convencional.

- Aunque la mayoría de las bibliotecas tienen clubes de lectura, el grueso de su actividad sigue siendo presencial, mientras que la información digital suele servir de apoyo a la anterior.
- Hasta ahora los clubes de lectura se configuran como un lugar de encuentro (e.g. una de sus actividades más habituales es salir a cenar, de excursión o de viaje); se busca socializar, conocer gente, compartir tiempo libre y aficiones, etc.: es decir, cumplen una labor social. Sus integrantes suelen convertirse en grupos de “amigos de la biblioteca”, con los que contar para cualquier otra actividad bibliotecaria: charlas, presentaciones de libros, etc. Son la base de la labor social de la biblioteca.
- La masiva participación de los jóvenes en redes sociales, los cambios en las formas de relacionarse y comunicarse, y el manejo de las TICs abre las puertas a que en un futuro aumenten las posibilidades de internet para los clubes de lectura, pero con resultados no equiparables a un club de lectura presencial: se supone que la adaptación de estas nuevas formas de relación provocarán un intercambio de información sobre las lecturas menos profundo, de forma más rápida y más superficial que en los clubes de lectura presenciales.
- Según estudios recientes (año 2009), solo el 32% de la población mundial tiene acceso a Internet, repartida entre Asia (44,8%), Europa (22,1%) y Norteamérica (12%). Estas diferencias no se dan solo entre países, sino también dentro del mismo país: así, en EE.UU., el 49% de los estudiantes de clase media-alta tienen acceso a Internet, mientras que solo el 28% de los de clase baja pueden acceder a la red. O, el 66% de los hogares urbanos de EE.UU. de nivel medio-alto poseen ordenador, mientras que sólo el 4,5% de los pobres del medio rural. Hoy por hoy, mientras no cambie esta situación, es evidente que la actividad virtual no puede sustituir a la presencial si no queremos dejar a nadie fuera. Y recordemos que la biblioteca ha de ser uno de los mecanismos para luchar contra las desigualdades.
- Finalmente, hay que recordar que la web ofrece otros recursos similares a los clubes de lectura que no hay que olvidar, como son:

- *Broadcast clubs* o charlas sobre libros vía TV o radio. Estos son muy comunes en el mundo anglosajón (e.g., el Club de Lectura de Oprah, parte de su programa “El Show de Oprah Winfrey”).
- Redes sociales especializadas: son redes temáticas sobre libros, cine, etc. que se dedican a hacer recomendaciones, dar noticias sobre próximas publicaciones... pero sin realizar un análisis en profundidad, como los de un club de lectura.⁷
- Clubes de lectura digital gratuita, que propiciarán el acto de leer en pantalla y la conversación social en internet, muy ligados a intereses editoriales.

Todos ellos pueden ser un buen recurso para aquellos que quieren ir mas allá del club tradicional.

Finalmente y a modo de conclusión, se puede deducir de todo lo visto que el papel que la biblioteca ha de jugar en este entorno ha de ser el de mediadora, con una labor en las redes sociales que complete y mejore la actividad presencial: seleccionar y proponer lecturas complementarias y alternativas, combinar actividades presenciales y virtuales, fomentar el contacto con otras entidades (escritores, editores, bibliotecas vecinas, intercambio entre clubes de lectura de diferentes bibliotecas⁸), itinerarios de lectura, juegos y encuestas sobre libros y lecturas... Es decir, de nuevo, una labor social que tanto se remarca en unos tiempos donde la sociedad está cada vez más dividida por brechas de muchos tipos (social, digital, intelectual, etc.).

Bibliografía

-AUYEUNG Catherine, DALTON Sheila, GORNALL Sandra. Virtual Reading Clubs and what we've learned about them [en línea]. Partnership: the Canadian journal of library and Information practice and research, 2, (2), 2007. [Consulta: 16-VI-2012]. Disponible en:

<http://www.criticalimprov.com/index.php/perj/article/viewArticle/237/550>

⁷En España destacan Lecturalia.com, Entrelectores.com, Libros.com, QueLibroleo.com, etc.

⁸Se puede mencionar las Bibliotecas Hermanas en la B.P.E. de Salamanca.

- BAIGORRI, Artemio. Info-ricos e info-pobres. Navegando sin remos por la cresta de la ola [en línea]. 1998. [Consulta: 16-VI-2012]. Disponible en: <http://www.unex.es/sociolog/BAIGORRI/portico.htm>
- Bibliotecas Públicas españolas. Ministerio de Cultura. Red de sedes web [en línea]. 2005. [Consulta: 16-II-2012]. Disponible en: www.bibliotecaspublicas.es
- CALVO, Blanca. Receta para un club de Lectura [en línea]. 200?. [Consulta: 6-II-2012]. Disponible en: <http://www.tragalibros.org/receta.pdf>
- CELAYA BARTUREN, Javier. Las bibliotecas en las redes sociales: más allá de los "amiguitos". En Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (5º, 2010, Gijón). Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria [en línea]. 2011. [Consulta: 16-VI-2012]. Disponible en: <http://travesia.mcu.es/portaln/jspui/bitstream/10421/4971/1/JavierCelaya.pdf>
- COHEN, Hsin-Yi, Lifelong Benefits of Joining a Book Club [en línea]. 2010. [Consulta: 6-VII-2012]. Disponible en: <http://www.thereadingclub.co.uk/lifelong-benefits-of-joining-a-book-club.html>
- Consejo de Europa. eEurope. Una sociedad de la información para todos. Plan de acción [en línea]. 2000. [Consulta: 6-II-2012]. Disponible en: http://ec.europa.eu/information_society/eeurope/i2010/docs/2002/action_plan/actionplan_es.pdf
- CONTRERAS CONTRERAS, Fortunato. Bibliotecas publicas: espacios de inclusión social. Bibliodocencia: revista de profesores de bibliotecología, 1, (2): 1-14, 2004.
- FELICIÉ SOTO, Ada Myriam. Biblioteca pública, sociedad de la información y brecha digital. Buenos Aires: Alfagrama, 2006. ISBN 987-1305-01-X
- GARCIA GIMÉNEZ, Daniel. Redes sociales: posibilidades de Facebook para las bibliotecas públicas acción [en línea]. 2010. [Consulta: 6-IV-2012]. Disponible en: <http://www.ub.edu/bid/24/garcia2.htm>
- GARCÍA GÓMEZ, Francisco Javier. La Biblioteca Pública ante la brecha digital. Mi biblioteca, I: 75-79, 2005.
- GOULDING, Anne. Libraries and Social Capital. Journal of Librarianship and Information Science, 36, (1): 3-6, 2004.
- IFLA. Section of Public Libraries; UNESCO. Directrices IFLA-UNESCO para el desarrollo del servicio de biblioteca pública [en línea]. UNESCO, 2001. [Consulta: 21-I-2012]. Disponible en:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>

-Internet World Stats. Usage and population statistics, 2011 [en línea]. 2012. [Consulta: 16-VII-2012]. Disponible en:

<http://www.internetworldstats.com/stats.htm>

-JIMENEZ GUERRA, Fernando. Clubes de lectura: una lectura oculta [en línea]. 2005. [Consulta: 18-III-2012]. Disponible en:

http://www.gestioncultural.org/ficheros/1_1317289038_bgc13-FJimenezGuerra.pdf

-PRIETO GARCIA, Juan Antonio. Efectividad de las herramientas de la web social en un club de lectura. El caso del Club de lectura El Grito. En Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (5º. 2010. Gijón). Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria [en línea]. 2011. [Consulta: 16-VI-2012]. Disponible en:

<http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/2010/CongresoBP/JuanAntonioPrieto.pdf>

-SAURIN PARRA, Julia, DE LA CRUZ GONZÁLEZ-CUTRE, Inés. Un viaje virtual por los Clubes de Lectura [en línea]. 2008. [Consulta: 16-II-2012]. Disponible en:

http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/12561/1/Art._Blogs-De_la_Cruz%26Saurin.pdf

-SEQUEIROS, Paula. Para quem abrimos as nossas portas: leitura pública e exclusão social: O espaço da Biblioteca e os espaços sociais: a vida em mutação e os direitos culturais [en línea]. 2004. [Consulta: 16-II-2012]. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/archive/00004903/fullmetadata.html>.

-TORRES, Rosa María. Sociedad de la información, Sociedad del conocimiento [en línea]. 2005. [Consulta: 16-II-2012]. Disponible en:

http://www.vecam.org/edm/article.php3?id_article=94